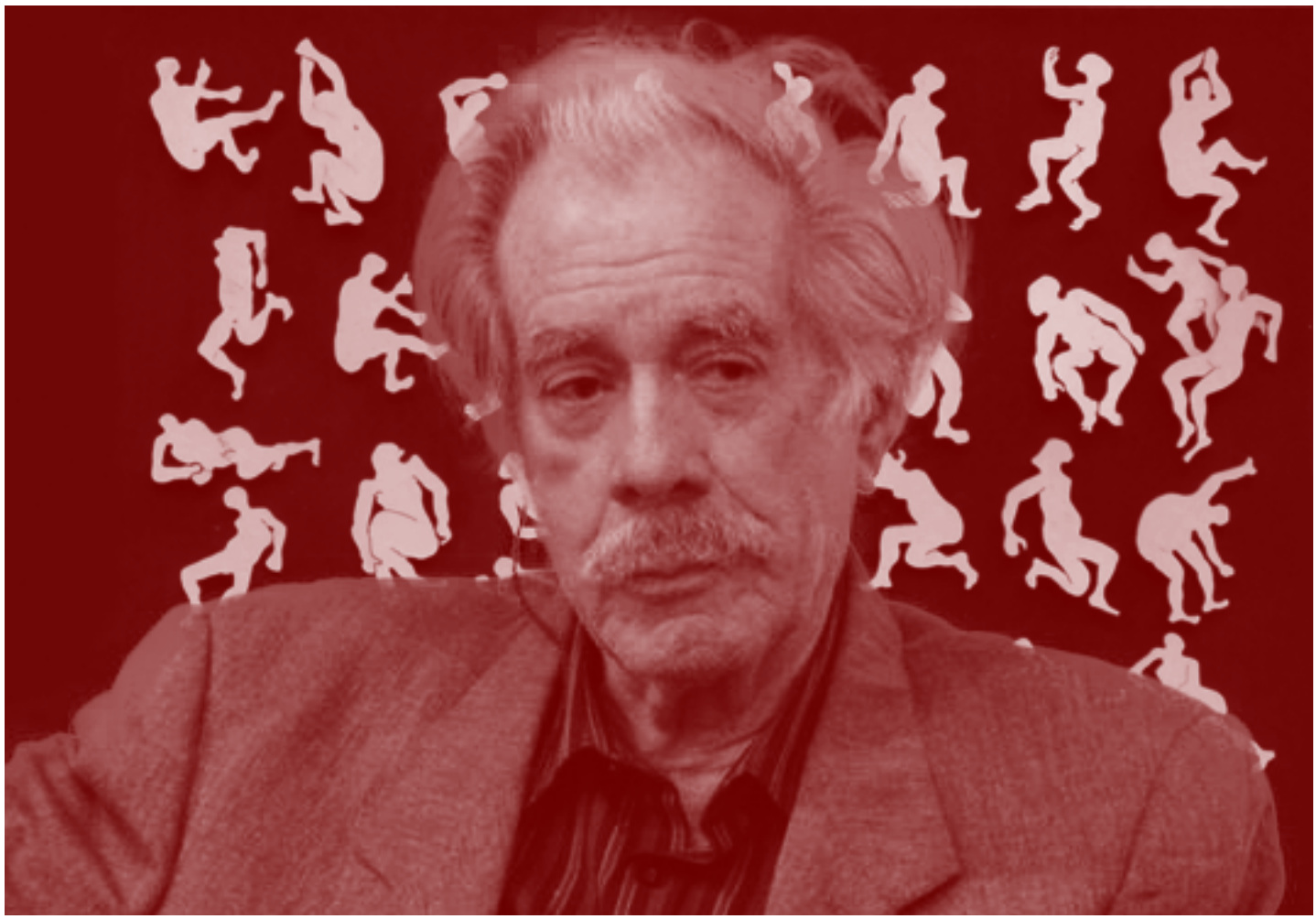
Entreletras, N°11. Enero-juniode 2022. pp. 59-63

CRÓNICA

Juan Calzadilla
“Por tus obras te conoceràn”

Luis Emeterio González
luisgoza126@gmail.com



El artista:

Mientras más hace arte, más se ensarta

El poeta:

Mientras más experimenta, más se coarta

J.C. / *Editor de crepúsculos*.

El arte venezolano se ha caracterizado por el silenciamiento, falsamente confundido con inexistencia de méritos entre nuestros artistas. Durante muchos años fue percibido desde una plataforma de superficialidad por propios y foráneos, divulgado como evento social elitista. Esto obedeció en parte, a las débiles políticas comunicacionales del Estado, que no previó estrategias de promoción, provocando su ausencia hasta en los textos escolares. Este vacío lo reafirmó la percepción de país reproductor

de culturas foráneas, alineado al reflujo hegemónico eurocentrista durante la segunda mitad del siglo XIX, y en el XX, al extractivismo petrolero dependiente de Estados Unidos, que nos impusò sus patrones de sumisión cultural.

Sin embargo, en tiempos más recientes esta matriz cambió y actualmente el arte venezolano despierta interés en coleccionistas y estudiosos, quienes lo incluyen en sus catálogos, debido a los méritos innegables de artistas que han trascendido las fronteras nacionales y se les reconoce como pioneros en categorías que llegaron tardías a países considerados epicentro de la vanguardia latinoamericana, entre ellos México, Argentina o Brasil, resaltando los nombres de Armando Reverón, -que durante las décadas 40-50 ejecutó acciones pre conceptualistas de Land Art, Arte Povera y Performance, que asombran con su lucidez premonitora-. También resaltan los cinéticos Jesús Soto y Carlos Cruz Diez, la artista Pop Marisol Escobar o Claudio Perna, creador de nuevo tipo, cuyas indagaciones se desconocían en estos países, mientras sus artistas emblemáticos reproducían los lenguajes convencionales.

Pero fundamentalmente esta invisibilización obedeció a la inexistencia de una crítica profesional estudiosa, conducente a divulgar sus méritos y hallazgos, más allá de la eventualidad cultural expositiva asumida por "promotores diletantes", como los definiera Claudio Perna, al ser rechazado por comisarios que no entendieron los aportes de su obra, cuando pretendió mostrarla en el salón nacional, jurando que jamás enviaría sus creaciones a certámenes de selección, mientras existieran personas ignorantes de las vanguardias.

Colindante a la Escuela de Artes Plásticas "Eloy Palacios" de Maturín, donde comencé a estudiar en 1968 con la expectativa de ser artista, quedaba el Salón de Lecturas "Julián Padrón", en un modesto recinto que albergaba entre otras joyas, la biblioteca personal del autor de *La Guaricha*, adquirida a la familia tras su muerte en 1954. Entre las estanterías destacaba una voluminosa enciclopedia de Arte Universal de varios tomos y apenas un solo ejemplar sobre arte venezolano, escrito por Enrique Planchart, lo que ponía en evidencia la orfandad de los estudios de la plàstica en nuestro paìs.

Este vacío fue llenado con creces por un joven provinciano de ascendencia campesina, nativo de Altagracia de Orituco, estado Guárico, el 16 de mayo de 1930. Se trata de Juan Calzadilla: poeta, ensayista, creador visual, editor, activista sociocultural e historiador, que ha dedicado toda su vida al estudio, investigación y difusión de la historiografía artística nacional, en conversatorios, talleres y promoción institucional, y a través de numerosos libros y publicaciones periódicas, durante más de setenta años. Iniciò su actividad como columnista desde 1955 en los diarios El Nacional y El Universal y en la Revista Nacional de Cultura, aportando una bibliografía profusa y profunda, que ha servido para dar a conocer y reconocer las cualidades y nombres capitales del arte venezolano.

Parte de su gestión obedece al rigor investigativo, como método para sistematizar sus estudios, esclarecedores por demás, sobre el origen y la importancia de la materia artística. Gracias a su singular olfato para captar y resignificar categorías consideradas artes menores por el formalismo convencional, le fue posible reasignar al panteón de los grandes Maestros a pintores del común de la dimensión de Bárbaro Rivas, Juan Félix Sánchez o Emerio Darío Lunar, rescatados del restringido nicho de artistas ingenuos, primitivos o populares, hasta introducirlos en colecciones de arte actual, museos y galerías, dignificados a través de su crítica y reseñados con respeto en sus materiales bibliográficos.

Para Calzadilla el arte auténtico no obedece a patrones clasificatorios formales de "popular" o "académico", sino a su propia naturaleza de creación, sin diferenciaciones con otros artistas venezolanos formados en academias, como Michelena, Reverón, Soto, Otero o Ravelo.

Cuando apenas contaba 19 años contribuyó a fundar la Biblioteca "Antonio J. Chacín" de su pueblo natal. En 1974 fundó y dirigió el Museo "Emilio Boggio", adscrito al Concejo Municipal de Caracas y en el 78 creó, junto con Manuel Espinoza, la Galería de Arte Nacional. Calzadilla, también fomentó bienales de arte y reconocimientos que visibilizaron talentos dispersos por Venezuela adentro.

Al descubrir entre los cuadros enviados al Primer Salón Nacional del Dibujo Nuevo en Venezuela, un par de mis obras que llamaron su atención, Juan indagó en la reseña curricular y se percató que se trataba de un bisoño dibujante provinciano egresado de la Escuela de Artes Plásticas "Eloy Palacios" de Maturín, y quiso conocerme. Calzadilla presidía el jurado de admisión y gracias a su apreciación me aceptaron una obra en aquel prestigioso salón.

Cuando pasé a retirar el dibujo rechazado, una elegante funcionaria de Fundarte me informó, con evidente satisfacción, que mi obra estaba en su casa y que Juan deseaba hablar conmigo. Yo no entendí nada, ni ideas tenía a cuál Juan se refería la mujer, que resultó ser Amanda Arreaza, esposa de Juan Calzadilla, quien me informó que su marido estaba interesado en conocerme, indicándome a dónde buscarlo.

Para entonces, ya su nombre era referencia inevitable para mí, conocía sus libros y leía sus artículos y críticas publicadas en la prensa nacional. Además admiraba su poesía y su obra dibujística. Mi estupor fue mayor al conocerlo, cuando, con amable atención, me invitó a exponer individualmente en la Sala de Exposiciones de la Facultad de Arquitectura, cuya presentación del catálogo llevó su firma.

Sus actuaciones siempre estuvieron atadas a una conciencia revolucionaria. Hoy se le reconoce una irreductible verticalidad política que le condujo a prisión en 1950, por manifestar contra la dictadura de Marcos

Pérez Jiménez, mientras estudiaba Castellano y Literatura en el Instituto Pedagógico Nacional de Caracas, carrera que debió abandonar ante el asedio de la policía política del régimen. Siempre mantuvo una actuación subversiva, a veces clandestina, que lo llevó a conformar el equipo organizador del Congreso Cultural de Cabimas en 1970, donde se evaluaron las causas de la derrota en la lucha armada contra los gobiernos del Pacto de Punto Fijo, trazando vías de integración con las comunidades populares y fábricas, para reavivar la conciencia revolucionaria, a través del hecho cultural.

La actividad docente tampoco le ha sido ajena a este prolífico artista. En 1967 ingresó a la Universidad Central de Venezuela (UCV) como facilitador de talleres de poesía. Lo mismo hizo en las universidades del Zulia (LUZ) en 1969 y en el 70 en la Facultad de Humanidades de la Universidad de Los Andes (ULA) ejerció las cátedras de Arte Moderno y Venezolano. En el 76 dirigió el taller de poesía de la Universidad Metropolitana de Caracas.

Pero si Calzadilla mantuvo un rol estelar en el diseño y activación de proyectos institucionales, también cristalizó iniciativas grupales de mucha audacia dentro de la vanguardia literaria, fundando junto a otros jóvenes escritores y artistas visuales, el grupo artístico literario El Techo de la Ballena (1961), tal vez el movimiento más transgresor y transformador de la cultura artística nacional, y en el 76 creó y dirigió el equipo editorial La Gaveta Ilustrada. Entre sus labores divulgativas más destacables asumió dirigir la Revista Imagen (1987-1991) impulsora de voces nuevas y consagratorias del arte y las letras de todo el país. A través de ella, se dieron a conocer nombres y manifestaciones hasta entonces silenciados. Entre sus colaboradores hubo ilustradores, fotógrafos y hacedores de materias artísticas populares, junto a pensadores y humanistas.

Entre los convidados a colaborar en el equipo de ilustradores de la revista Imagen estuve yo, a petición de su director, quien venía siguiendo de cerca el desarrollo de mi obra dibujística desde la primera etapa como dibujante provinciano.

Desde entonces mi admiración y afecto por él crecieron, consolidado con el regalo de su amistad cuando me invitaba a participar en sus tertulias y acompañarlo en varios encuentros con estudiantes en distintos escenarios. Esstoy muy agradecido de Juan Calzadilla, por confiar en el artista que fui, -al punto de incluir referencias de mi obra en sus libros sobre el dibujo nuevo en Venezuela, y recomendar mí nombre para participar en proyectos artísticos de interés, donde considera que merezco estar.

Una década después de aquella experiencia que me abrió las puertas al arte nacional, Juan escribió una nueva crítica en el catálogo de mi exposición “”América, realizada en Caracas, en la galería Vedobleve.

Tantos significativos aportes a nuestra historiografía cultural, no han sido los únicos ni siquiera constituyen los mayores logros de este productivo y oficioso creador, que a sus noventa años todavía continúa agregando nuevos nombres al diccionario de sus discípulos, mientras se dedica incansable a vivir la Poesía con la misma intensidad que produce obras de arte innovadoras, con lenguaje propio y original, lo que le ha valido justos reconocimientos desde su etapa estudiantil, cuando en 1955 ganó el Primer Premio del Certamen de Poesía, Festival Mundial de la Juventud con su poema “Torre de los Pájaros”. El jurado estuvo integrado por José Ramón Medina, Ida Gramcko y Pedro Francisco Lizardo, quienes recomendaron publicar el poema ganador en Cuadernos de Cabriales de Valencia. En 1994 obtuvo el premio Lazo Martí, creado por Monteávila Editores, y en 2016 mereció del Premio Internacional del Libro, con su poemario *Poesía por Mandato.*

La actividad de Juan Calzadilla como poeta es profusa y constante, está recogida en importantes volúmenes desde 1954, cuando publica por iniciativa propia Primeros poemas, con apoyo de Vicente Gerbasi. 75 años después superan ampliamente la veintena de títulos.

Como artista visual, un rápido registro de sus pasos nos conduce por un largo pasillo de creaciones y exposiciones asombrosas, aunque de apariencia modesta, principalmente en el campo dibujístico, donde se vale del sencillo papel o cartulina en pequeños formatos, donde vierte la tinta con plumilla, pincel o un simple gotero para alcanzar magníficas grafías de cuerpos desnudos, semejantes a escrituras jeroglíficas de nuevos pergaminos y petroglifos ancestrales.

En 1955 asistió a la Escuela de Artes Plásticas de Caracas para encausar sus conocimientos autodidactas iniciados en su pueblo natal. Bajo el patrocinio de El Techo de la Ballena presentó su primera exposición de dibujos denominada “Coloidales”, en la Galería Ulises en Caracas (1962). Una segunda individual la realizó en 1969, en la Librería-Galería Logos de Maracaibo. En 1994 el Museo de Bellas Artes le abrió sus puertas para exponer una retrospectiva titulada “Aventuras de lo real”. Pero su consagración llegó a finales de siglo XX cuando fue seleccionado para representar a Venezuela en la 26a Bienal de Sao Paulo, y en el 2017 su obra atrajo al público visitante en el Pabellón de Venezuela, con un montaje no convencional, durante la 57 Bienal de Venecia.

Por tantos aportes ha recibido reconocimientos, aunque merece muchos otros. El Premio Nacional de Artes Plásticas, obtenido en 1996, es el más resaltante, por ser el galardón mayor de las Artes nacionales que se otorga a un artista vivo.

Juan posee un pensamiento sólido, profundo y generativo, siempre dispuesto a fomentar un arte con identidad, dotado de un lenguaje propio y singular. Con estas credenciales nadie se atrevería a negar que Calzadilla ya pertenece a la inmortalidad, sobre todo se le reconoce

la admirable calidad de su poesía y el talento expresado en cada dibujo, lo que para este maestro es un mismo acontecimiento.

Por mi parte agradezco cada palabra de estímulo que este inmenso Maestro vertió sobre las páginas de catálogos y publicaciones, opinando sobre mi obra plástica, en su rol de crítico honesto y fraterno. Porque lo hizo creyendo en mí. Pero más me complace el ejercicio de una amistad que sobrepasa los cuarenta y cuatro años, y el afecto compartido cada vez que coincidimos en alguna actividad, donde es presencia clarividente, porque transmite sabiduría en cada palabra, casi inaudible a causa del desgaste en la audición que lo acompaña, sin bajar el tono de su elevado pensamiento.

Anexos complementarios

DIBUJO Y POESÍA

Entiendo la correlación del dibujo y de la poesía como un frente común que mira hacia la escritura o que parte de ella. Poesía dibujada o dibujo escrito en el fondo pueden significar lo mismo y surgir de una misma motivación psicológica en cuyo origen se encuentran los impulsos automáticos, es decir, acciones gestuales, espontáneas y repentinas de un pensamiento que se forma en el momento de expresarse".

Del catálogo *Formas escapándose del marco*. 57 Bienal de Venezia, donde Juan Calzadilla representó a Venezuela. 2017

TESTIMONIALES

"Entre los nuevos valores que se dieron a conocer en el Primer Salón del Nuevo Dibujo en Venezuela, Luis González fue uno de los que por el carácter de su línea, llamaron más la atención, sino también de los más polémicos y discutidos, a causa de la naturaleza de sus imágenes. Se trataba del registro erótico de árboles vistos de manera antropomórfica…

Todo riesgo debe ser asumido. Estoy consciente de que realizar una pintura, una escultura, una serie de obras por más saludable que sea, no constituye el único fin que debe trazarse un artista. La obra es ante todo un lugar de reflexión. Intuyo también que González lo sabe".

Del catálogo De la serie *Otoño Sensual*. Sala de exposiciones Facultad de Arquitectura y Urbanismo, UCV. Caracas 1979. Fragmento

"Hace algunos años, cuando Luis González comenzó a mostrar sus trabajos en exposiciones colectivas y especialmente, en salones dedicados al dibujo como el de Fundarte, era fácil prever el camino que tomaría la obra de este joven artista.

…En fin, con esta obra madura y tal vez excepcional en el actual momento venezolano, se inicia un regreso a los orígenes, tal como si nos fuera dado, del modo más gratuito pero más auténtico, reencontrarnos a partir de lo que habíamos olvidado de nosotros mismos. Por estos objetos miramos a nuestros ancestros".

Del catálogo de la serie *América*. Galería Vedobleve. Caracas 1989. Fragmento

ALGUNAS OBRAS CRÍTICAS E HISTORIOGRÁFICAS DE JUAN CALZADILLA

- Pintores Venezolanos. Ensayos sobre Reverón, Brandt, Ferdinandov y Marcos Catillo. Ed. Ministerio de Educación. 1963.
- Federico Brandt, 1878-1932 / Caracas: E. Armitano; Instituto Nacional de Cultura y Bellas Artes, 1972
- Rafael Monasterios / Caracas: Ediciones del Banco Construcción: Banco Hipotecario de la Construcción y de Oriente.
- Arturo Michelena / Juan Calzadilla. - Caracas: Ernesto Armitano Editor, 1973.
- Julio Arraga. Caracas: Ernesto Armitano Editor, (1972).
- El Ávila. Güaraira Repano / Caracas: Ernesto Armitano Editor, 1977.
- Armando Reverón / Caracas: Ernesto Armitano Editor, 1979.
- Armando Reverón: 10 ensayos / Caracas: Concejo Municipal del Distrito Federal, 1975.
- Voces y demonios de Armando Reverón: cuentos, anécdotas, pensamientos / Caracas: Alfadil Ediciones, 1990.
- Reverón, voces y demonios / Juan Calzadilla. - 2a. ed. - Caracas: Monte Avila Editores Latinoamericana, 2012.
- Reverón, Armando, 1889-1954. Caracas: Corpoven, 1979
- Armando Reverón. - [Caracas: Edime, 1968.
- Reverón: 18 testimonios / [compilado por Juan Calzadilla y Wuilly Aranguren]. - Caracas: Lagoven ; Galería de Arte Nacional, 1979.
- Manuel Cabré - Caracas: Sidor, [1980]
- Braulio Salazar. Valencia: Ernesto Armitano Editor, 1985.
- Pedro Ángel González, 1901-1981. / Caracas: Armitano Editores, 1996.

- Benavides, Pablo, 1920- .: Pablo Benavides: por poco tallo el cuadro / Caracas: Armitano Editores, 1999.
- Exposición Pablo Benavides: 18 Años Después (1998: Caracas). Galería Acquavella, 1998.
- Marietta Berman: cosmovisión / Juan Calzadilla, María Elena Ramos.- Caracas: Ernesto Armitano Editor, impresión de 1990.
- Juan Lovera y su tiempo / María Elena, Ramos y Juan Calzadilla. - Caracas: Ediciones Petróleos de Venezuela, impresión de 1981
- El arte en Venezuela. Caracas, Ediciones del Círculo Musical, 1967.
- Pintores venezolanos, Caracas, Ministerio de Educación, 1963.
- Pintura venezolana de los siglos XIX y XX. Tecnocolor, 1975.
- El paisaje como tema en la pintura venezolana. En colaboración: Juan Calzadilla y Perán Erminy, Caracas, Shell de Venezuela, 1975.
- Obras singulares del arte en Venezuela. Bilbao: La Gran Enciclopedia Vasca, 1979.

BIBLIOGRAFÍA OBRA POETICA

- Primeros poemas (1954)
- Los herbarios rojos (1958)
- Dictado por la jauría (1962)
- Malos modales (1965)
- Ciudadano sin fin (1969)
- Oh smog (1978)
- El ojo que pasa (1979)
- Agendario (1988)
- Antología paralela (1988)
- Minimales (1993)
- Principios de Urbanidad (1997)
- Corpolario (1998)
- Diario sin sujeto (1999)
- Aforemas (2004)
- Libro de las poéticas (2006)
- Vela de armas (2008)
- Noticias del alud (2009)
- El libro de las poéticas 2010
- Formas en fuga. Antología poética (2011)
- Poesía por mandato (2015) Monteavila editores
- Retrato de un artista Moderno (2015) Fundarte
- Editor de Crepúsculos (2015) ED. El perro y la Rana
- Silabario del incierto (2015) Fundarte
- Musa de Asfalto Bilingüe italiano castellano (2016)